

La alianza asiática frente a los aranceles de Trump

China, Japón y Corea del Sur han decidido unir fuerzas para responder a las barreras comerciales impuestas por Estados Unidos. Este bloque económico, que hasta hace poco parecía improbable, podría representar un desafío significativo para la administración de Donald Trump.

Durante una reunión de alto nivel el 30 de marzo, representantes de Pekín, Tokio y Seúl acordaron fortalecer la cooperación en sus cadenas de suministro y establecer un diálogo más directo en torno a las exportaciones. Este encuentro tuvo como objetivo avanzar en la estabilidad del comercio regional y global, además de evaluar un posible acuerdo de libre comercio.

Este acercamiento no es casualidad, ya que la reunión entre estas potencias asiáticas se llevó a cabo pocos días antes de la implementación de los aranceles recíprocos anunciados por el Gobierno de Estados Unidos.

El economista mexicano Josafat Hernández Cervantes explicó que las tarifas impuestas por Washington están reconfigurando el panorama del comercio internacional y generando tensiones con estos tres países asiáticos. Según el experto, la economía de China, Japón y Corea del Sur se verá gravemente afectada por las medidas de Trump, por lo que han optado por fortalecer la integración regional para mantener sus niveles de exportación.

El especialista destacó que en los próximos años se observará un crecimiento del comercio intrarregional, dado que, si Estados Unidos sigue imponiendo restricciones y barreras comerciales, otras naciones, como China e India, reaccionarán de manera similar en sus respectivas regiones.

Desde la perspectiva de Washington, estos aranceles buscan incentivar la reindustrialización estadounidense atrayendo de vuelta a las empresas que han trasladado su producción al extranjero. Sin embargo, Hernández Cervantes señaló que este objetivo es complejo, pues EE. UU. enfrenta un considerable rezago en comparación con el avance tecnológico de Japón, Corea del Sur y China.

Por su parte, el economista Óscar Rojas Silva, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), afirmó que la estrategia arancelaria global de Trump es una medida extrema que podría perjudicar más de lo que beneficia. Según él, la crisis económica en Estados Unidos no es reciente, sino el resultado de tres décadas de declive.

Rojas Silva explicó que la reindustrialización forzada mediante aranceles universales es un enfoque de alto riesgo. Históricamente, las políticas comerciales solo han tenido éxito cuando se alinean con estrategias industriales bien planificadas. Por lo tanto, considera improbable que EE. UU. logre su objetivo simplemente a través de amenazas arancelarias.

El economista también señaló que la producción global está altamente fragmentada, lo que dificulta el plan de Trump de devolver la manufactura al territorio estadounidense. Además, la alianza emergente entre China, Japón y Corea del Sur representa un desafío geopolítico significativo, ya que evidencia un distanciamiento entre Washington y sus antiguos aliados asiáticos.

En el pasado, la hegemonía global se basaba en la fuerza militar y económica, pero en el contexto actual, la geografía y la cooperación regional han adquirido una importancia determinante, indicó.

Hernández Cervantes añadió que, con una integración más sólida, estas tres naciones asiáticas podrían consolidar sus industrias y fortalecer su posición en el comercio internacional, mientras Estados Unidos enfrenta múltiples frentes de conflicto.

La estrategia de Trump está generando contradicciones y tensiones simultáneas con Asia, Europa y América Latina, además de los desafíos internos en su propio país. En su opinión, este desgaste podría tener un alto costo para la economía estadounidense en el futuro, finalizó.